

¿Internacionalizar? ¿Por qué? ¿Para qué? La internacionalización en las universidades argentinas

Beatriz Ramírez

Universidad Nacional de General Sarmiento
bramirez@ungs.edu.ar

Resumen

El artículo se propone estudiar el sentido y la intensidad de la internacionalización en las universidades argentinas. Partiendo del supuesto que las instituciones se encuentran en el centro de una tensión latente entre tendencias hegemónicas globales y las acciones propias de internacionalización llevadas a cabo por los actores locales, el estudio sostiene que la internacionalización de la educación superior produce efectos específicos al interior de las universidades. En este sentido, luego del marco conceptual, se presenta un análisis de casos institucionales concretos, en la Región Metropolitana de Buenos Aires y en universidades del interior del país, con el fin de detectar cuáles son los motores que impulsan la internacionalización en las instituciones, cómo éstas la transitan y en qué sentidos.

PALABRAS CLAVE: Internacionalización; Educación superior; Movilidad universitaria.

Abstract

INTERNATIONALIZE? WHY? FOR WHAT? THE INTERNATIONALIZATION IN ARGENTINE UNIVERSITIES.

The purpose of this paper is to study the meaning and intensity of the internationalization in Argentine universities. Based on the assumption that institutions are at the center of a latent tension between global hegemonic tendencies and the own actions of internationalization carried out by local actors, the study argues that the internationalization of higher education produces specific effects within the universities. In this sense, after the conceptual framework, an analysis of specific institutional cases is presented, in the Metropolitan Region of Buenos Aires and in universities of the interior of the country, in order to detect which are the drivers that drive the internationalization in the institutions, how they transit it and in what ways.

KEYWORDS: Internationalization; Higher education; Academic mobility.

1. Introducción

En las últimas décadas, el tema de la internacionalización de la educación superior ha adquirido relevancia en el ámbito político y académico, al constituirse como uno de los ejes estratégicos que compromete a la universidad con una doble función: por un lado, la proyección en el escenario internacional y, por otro lado, el desafío al interior de la institución de fortalecimiento institucional y mejoramiento de la calidad. La internacionalización de la educación superior como tema de agenda de políticas educativas, cobra relevancia recién en la década de 2000, en el marco de tendencias hegemónicas internacionales y un contexto nacional favorable que comienza a promover las acciones de internacionalización por parte de las universidades argentinas, implementadas por los propios actores locales.

En este marco, sobre la base de un proyecto académico iniciado hace cinco años, este trabajo tiene como propósito estudiar el sentido y la intensidad de la internacionalización de la educación superior en el ámbito nacional. En otras palabras, cómo cada institución incorpora a su interior las tendencias globales y las políticas nacionales de la internacionalización, qué rol asumen sus diferentes actores y cuáles son los desafíos actuales y a futuro.

En Argentina, los gobiernos vienen impulsando desde el año 2003 líneas de acción y financiamiento en materia de políticas públicas de fomento de la internacionalización que han potenciado las actividades internacionales de las universidades (Astur y Larrea, 2012), incorporando una nueva función de características dual y transversal a las tradicionales funciones de docencia, investigación, gestión y extensión.

En este contexto, interesó de manera creciente estudiar las consecuencias inscriptas en aquellas tendencias globalizantes en la educación superior sobre la que los países, a través de las políticas nacionales, o los sistemas e instituciones de educación superior, tienen poca autonomía y control (Altbach, 2001), y las acciones de internacionalización definidas como iniciativas al interior de las universidades, tendientes a contrarrestar o a aprovechar las anteriores en base a los propios objetivos. Es decir, dentro de políticas nacionales e internacionales que declaran la intención de fomentar la internacionalización de la educación superior, las instituciones asumen posiciones ante los procesos de internacionalización diferenciadas. Estas posiciones pueden ir desde la incorporación de la dimensión internacional como un fenómeno importado y acrítico, que responde a la mera búsqueda y necesidad de oportunidades o financiamiento externo, hasta la aceptación de la internacionalización como la suma de acciones individuales de sus docentes, investigadores o estudiantes. Además del sentido que asumen los procesos de internacionalización, interesó problematizar su intensidad. Con este término nos referimos a la profundidad en que la internacionalización es apropiada por los actores y la institución.

Para ello, se ha realizado un análisis de casos centrando la mirada en algunas universidades nacionales de gestión estatal y tomando en consideración sus marcos normativos, estructuras organizacionales y las percepciones de diferentes actores que participaron y/o participan del proceso de internacionalización, un proceso que –a nivel del sistema- vino a instalarse en el ámbito de la Educación Superior desde finales de los años ochenta y va cobrando fuerza desde entonces hacia las décadas venideras.

2. Tendencias globales: la mirada mercantilista de la internacionalización versus la internacionalización solidaria

A primera vista es posible reconocer dos grandes tendencias contrapuestas en la literatura sobre internacionalización de la educación superior. Para la mirada más anglosajona en un paradigma que podemos reconocer como hegemónico, en el que se encuentran posicionados organismos

supranacionales como el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC)¹, la internacionalización se suscribe en el marco de los desafíos de la educación superior en el contexto de la globalización económica y la liberación de los mercados (fenómenos que responden a la lógica de la transnacionalización), que llevó a que en las dos últimas décadas se pasará de un simple “intercambio cultural” a un gran negocio de captación y fenómeno de masas (De Wit, 2011).

Por otro lado, desde otra tendencia inscrita en la *internacionalización en casa, horizontal y solidaria* (Didou Aupetit, 2007; Siufi, 2009; De Wit, 2011), este proceso expresa una oportunidad para el fortalecimiento institucional y el mejoramiento de la calidad de la educación superior de las naciones, de manera más horizontal, y en un sentido más amplio. Estas diferentes interpretaciones están en la base de cierta confusión entre varios conceptos asociados, como los conceptos de globalización, internacionalización y transnacionalización. Al respecto, la mirada crítica de la última *Conferencia Regional de Educación Superior* (Cartagena, 2008), pone en evidencia el posicionamiento de muchas universidades de la región acerca de la internacionalización y el contexto actual de nuestra época, donde el Estado ya no cumple un rol primordial en los sistemas de educación superior y la comunidad académica ya no conserva el monopolio de la adopción de decisiones en materia educativa.

En este contexto, Rama (2006) sostiene que las universidades, en tanto instituciones tradicionales, generadoras y transmisoras de conocimiento, enfrentan nuevos desafíos que las colocan en el centro de un nuevo *shock* que enfrenta la sociedad, puesto que son los instrumentos en el camino hacia la nueva sociedad del conocimiento que se está generando, caracterizada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la mercantilización del conocimiento, la expansión de la educación transfronteriza y la internacionalización de la educación superior; fenómenos actuales que promueven a gran escala la movilidad de estudiantes, académicos y gestores, el establecimiento de estándares de calidad, el posicionamiento internacional en ranking “de moda” y la vinculación con ciclos y procesos educativos a escala global (Altbach, 2006).

En efecto, los “rankings” universitario han jugado un papel fundamental en relación a la comercialización internacional de las instituciones, en la medida en que cada año son las mismas instituciones las que aparecen en los primeros lugares, convirtiéndose en modelos de “prestigio” a seguir por el resto de las universidades. Del mismo modo, las exposiciones y ferias internacionales organizadas en las grandes capitales del mundo, constituyen algunos ejemplos de la internacionalización competitiva que adquiere relevancia y aceptación en la opinión pública global (Altbach, 2006).

En este sentido, el contexto latinoamericano, tal como expone Didou Aupetit (2007), fue el escenario de la implementación de programas de internacionalización exógenos, centrados en una cooperación vertical Norte-Sur. Se trata –parafraseando a Perrota (2015)- de una internacionalización *fenicia* y de *statu quo*, en línea con la tendencia mundial hegemónica, donde gran parte de la movilidad y el intercambio entre universidades se da a partir de las redes y contactos individuales de quienes forman parte de las universidades o centros de investigación académico-científicas, conformando así el mapa de una geopolítica del conocimiento y un mercado académico global, que promueve y expande las normas, las innovaciones científicas y los productos del conocimiento de los países del centro.

Fue recién a fines de la década del 90, cuando en América Latina se crea el Programa de Desarrollo del Sector Educativo del MERCOSUR, el cual amplió las bases para el desarrollo del proceso de internacionalización de la educación superior, mediante la configuración de políticas regionales en materia educativa, que vienen a instalar la internacionalización de la universidad como asunto prioritario para los gobiernos, instituciones y actores universitarios; para algunos autores basadas en la

¹ La Organización Mundial del Comercio (OMC) –que integra 159 Estados, incluyendo a la Unión Europea- a partir del Acuerdo General de Comercio de Servicios, de 1995, tiene entre sus objetivos la liberalización progresiva del comercio de servicios a escala mundial. Con esto se buscaba introducir los servicios educativos en el mercado, de modo de “enfrentar la distorsión del mismo provocada por la financiación pública a la educación”, de acuerdo a lo expresado por la gran mayoría de los gobiernos de esos países.

búsqueda de entendimiento mutuo entre las instituciones y la conformación de redes universitarias (Fernández Lamarra, 2010), para otros, como una respuesta a la conformación de bloques regionales y como una posibilidad de negociar mejores condiciones de inclusión en el mundo globalizado.

En este nuevo contexto, tal como manifiesta Fernández Lamarra (2010), se ha comenzado a configurar en los últimos veinte años los procesos de integración regional en América del Sur, que se caracterizan por un mercado de movilidad regional, la articulación en cuanto al reconocimiento de títulos y el ejercicio profesional, la convergencia de mecanismos de evaluación y acreditación, el auge de las redes de cooperación, entre otros procesos que propenden las acciones de internacionalización de la educación superior (Altbach, 2006; Sebastián, 2004) y la cooperación Sur-Sur, a través de líneas de trabajo y experiencias compartidas entre los países; lo cual ha incrementado el conocimiento mutuo y la colaboración entre instituciones, que deviene –en definitiva- en la construcción de una visión de bloque con enfoque propio basada en los objetivos estratégicos de la región (Astur y Larrea, 2012, De Wit, 2016).

En el ámbito nacional, fundamentalmente a partir de la década de los años 2000, cuando en el país se comienza a configurar un dispositivo político, desde el Ministerio de Educación –a través de la Secretaría de Políticas Universitarias-, con la implementación de Programas que fomentan la internacionalización de las universidades argentinas como PPUA, PIESCI, etc., se viabilizó –en mayor o menor grado- la inclusión y la participación de todas las universidades nacionales. Esto generó un proceso dinámico y cambiante al interior de las instituciones, en el que algunas universidades se alinearon de una manera más proactiva, otras se adecuaron al nuevo contexto de forma más reactiva y otras –en algunos casos excepcionales- se vieron fraccionadas por encuentros y desencuentros de los propios actores, que asumieron posiciones antagónicas ante este proceso.

3. Aspectos conceptuales del estudio

Desde una primera aproximación más teórica sobre la internacionalización de las universidades, se puede concebir a este proceso como una dimensión que atraviesa el campo de la educación superior, el cual se caracteriza por actores que pugnan para determinar las condiciones, criterios de pertenencia y jerarquía legítimas para decir la verdad (Bourdieu, 1989). Ello implica además el interjuego de decisiones políticas, en el que se hacen presentes intereses contrapuestos, que definen e impactan de maneras diferentes en las actividades de internacionalización en las universidades nacionales.

En un sentido más estricto, la internacionalización de la educación superior es definida por Knight (1994: 2) como *el proceso de integrar una dimensión internacional e intercultural en las funciones de la enseñanza, la investigación y el servicio de la institución*, haciendo alusión no sólo a la proyección internacional sino también a la interculturalidad; perspectiva que se acerca más a un abordaje de la temática desde un análisis “contextual”, “institucional” y “crítico” de la internacionalización de la educación superior (Oregioni, 2015).

Tomando los aportes teóricos que brinda Sebastián (2011), la evolución y aplicación del concepto de internacionalización al ámbito institucional de las universidades lleva a considerar a este proceso como un ámbito *dual*: hacia afuera de la institución, concebido como la proyección internacional de las capacidades docentes, la investigación, la movilidad estudiantil y académica, programas, cursos, proyectos; y al interior de la institución, como un proceso que pretende incorporar la dimensión internacional e intercultural en la misión y las funciones sustantivas de las universidades, favoreciendo la mejora de la calidad, el fortalecimiento institucional y la transformación de los modelos educativos.

En esta perspectiva, Knight y De Wit (1999) sostienen que, en la actualidad, más allá de los esfuerzos por definirla, su significado sigue siendo polisémico, por cuanto expresa: a) las características particulares de las universidades nacionales, b) la ampliación de las dimensiones sociales e interculturales, c) las peculiaridades de los actores implicados (estudiantes y docentes de grado, posgrado, investigadores, gestores, autoridades) y los distintos intereses que portan y que entran en

interjuego en el campo académico². En consecuencia, la internacionalización se interpreta y utiliza de diversas maneras en distintos países, por diferentes partes interesadas, e incluso, con diversos propósitos.

En relación a estas múltiples dimensiones, la *internacionalización* también adquiere una conceptualización más cercana a los propósitos que persiguen –en general- las universidades argentinas, basada en la *internacionalización en casa*. Este concepto, que se introdujo en 1999 en un escenario educativo, tenía por objeto hacer que los estudiantes fueran competentes interculturalmente e internacionalmente sin dejar su propia ciudad para propósitos relacionados con los estudios (Crowther *et al.*, 2001).

En esta línea, también se hace referencia al hablar de la *internacionalización integral*, a un proceso que involucra a todos los actores de la educación superior, sean estos responsables de su gestión, profesores o estudiantes; así como también a todos los servicios institucionales tanto los académicos como los de apoyo (De Wit, 2016). Se trata de promover una serie de acciones hacia el interior de las universidades, con el fin de incorporar a la totalidad de los estudiantes en estos procesos internacionales, sin hacer necesaria la movilidad de los mismos hacia otros países. Se procura, de esta manera, capacitar y desarrollar actitudes y aptitudes en todos los estudiantes con el fin de prepararlos para un desarrollo profesional inserto en un mercado profesional cada vez más globalizado (Gacel Ávila, 2006).

4. Metodología

Este artículo presenta los resultados de un estudio de caso múltiple (Marradi *et al.*, 1994), a partir del cual se analizaron cuatro casos de estudio, para luego poder establecer tendencias generales. Se llevó adelante un estudio de carácter exploratorio, a partir de la aplicación de métodos diversos y sensibles para explorar la realidad educativa. En este sentido, el estudio se inscribió en la lógica de la investigación cualitativa, de modo que una mirada más “interpretativa” de la internacionalización de la educación superior permitió otorgar relevancia a las significaciones que los actores dan al mundo que construyen. El objetivo era comprender el “sentido” que asignan a la internacionalización de la educación superior, y al modo en que ello se relaciona con su práctica cotidiana en el espacio institucional.

En este sentido, cada caso a estudiar consistió en una institución, en la que se indagó sobre los procesos de internacionalización a través de tres dimensiones de análisis, a saber: i) la formación de estudiantes ii) la investigación y iii) la gestión institucional. Cada una de estas dimensiones fue desglosada en su interior en subdimensiones, que se han delimitado a partir del análisis documental y el testimonio de los entrevistados, y que apuntaron a relevar las percepciones de la comunidad universitaria acerca de los “propósitos” y las “implicancias” de la internacionalización de la educación superior en cada una de las dimensiones definidas.

El trabajo de campo se llevó adelante a partir de un relevamiento cualitativo en la Región Metropolitana de Buenos Aires y en universidades del interior del país. Siguiendo un criterio según el momento político de creación, el que conlleva diferentes modelos institucionales (Fanelli, 1997), así como la identificación –a priori- de diversas experiencias de internacionalización en cada una de ellas, se han seleccionado para realizar el trabajo de campo las siguientes universidades nacionales:

a) Universidad Nacional del Litoral (UNL), una universidad tradicional, ya que fue la primera universidad que se crea después de la Reforma del 18 en Argentina.

² Desde una reflexión más teórica sobre la internacionalización de las universidades, se puede concebir a este proceso como una dimensión o una “nueva función” que atraviesa el *campo* de la educación superior, el cual se caracteriza por actores que pugnan para determinar las condiciones, criterios de pertenencia y jerarquía legítimas para decir la verdad (Bourdieu, 1989). Ello implica además el interjuego de decisiones políticas, en el que se hacen presentes intereses contrapuestos, que definen e impactan de maneras diferentes en las actividades de internacionalización, que han tenido en los últimos años un avance significativo dentro del sistema educativo argentino, en general, y en las universidades, en particular.

- b) Universidad Nacional del Comahue (UNCOMA), creada en el año 1971, bajo el Plan Taquini.
- c) Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), creada en la década del 90.
- d) Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), creada en la década 90.

Cabe aclarar que en el caso de aquellas universidades que pertenecen al mismo contexto político de creación, se justifica la elección de más de una porque se ha advertido, a priori, que han llevado adelante políticas diferenciadas de internacionalización.

En cuanto a la construcción del objeto, como señala Marradi *et al.* (2007), la investigación ha utilizado como criterio de calidad la estrategia de triangulación de técnicas de producción y/o recolección de datos a través de diferentes métodos de indagación y diversos tipos de fuentes: por un lado, se trabajó con la revisión de documentación institucional y normativa (discurso escrito) y, por otro lado, se trabajó con técnicas cualitativas que permitieron relevar las percepciones de los diferentes actores entrevistados.

En lo que refiere a las muestras obtenidas para las entrevistas en cada institución, se seleccionaron informantes clave tomando como criterio aquellos miembros referentes de la comunidad universitaria que participaron o participan de alguna manera de la internacionalización, ya sea como participantes, gestores y/o autoridades involucradas en dichos procesos. La selección procuró obtener una representación equilibrada entre disciplinas y funciones de la universidad. Se realizaron 9 grupos focales y 5 entrevistas en profundidad entre el segundo semestre de 2014 y el 2015.

5. Resultados obtenidos: La internacionalización en el plano institucional. Análisis de casos

5.1. La internacionalización en la UNL

La UNL, a partir del año 2000, se plantea la Internacionalización de la Educación Superior como eje central en los programas y planes anuales de la UNL. De acuerdo a lo declarado por una de las autoridades responsable de la Secretaría de Relaciones Internacionales de UNL:

“Junto con el Área de Vinculación, la Internacionalización es una de las áreas distintivas de la universidad, es decir, es una de las funciones centrales de nueva generación que se suma a las funciones clásicas. Si bien había antecedentes previos de Redes y Relaciones Internacionales por parte de la Universidad –a principio de la década del 2000- la internacionalización pasa a tener un papel más relevante”.

Tal como se pone de manifiesto en el Informe Preliminar de Autoevaluación Institucional³ de la Secretaría de Relaciones Internacionales (SRI), la estructura de gestión de la UNL posee desde el año 1998, un área específica destinada a la Internacionalización de la Educación Superior, vinculada a la cooperación académico-científica. Como es evidente, en la actualidad, esta área ha crecido y sus funciones se han complejizado proporcionalmente a la ampliación experimentada por el horizonte de las relaciones internacionales de la UNL. En efecto, la SRI pone énfasis en la internacionalización como una política institucional que forma parte de la historia y la misión integral de la universidad, la cual tiene continuidad en el tiempo más allá de las sucesivas gestiones.

Se puede subrayar que la UNL tiene un Plan estratégico de desarrollo institucional sustentable y proactivo, el cual tiene una continuidad más allá de las gestiones, y que enfatiza –a partir de una firme decisión política- en la internacionalización de la educación superior *en casa*, entendida como un proceso internacional e intercultural al interior de la Universidad -transversal a las tradicionales funciones de formación, investigación y gestión- que afecta a todos los niveles, actividades y grupos de la Universidad. Ésta debe concebirse, como señala Gacel Ávila (2006:225), dentro de un modelo de *internacionalización comprehensiva e integral*. Éste último va más allá del concepto tradicional de

³ Tercera Autoevaluación Institucional (TAI), 2015.

cooperación internacional y de movilidad física de estudiantes y académicos, porque propone que las estrategias de internacionalización deben ser comprehensivas y transversales a todo el proceso educativo, es decir, se resalta que deben incluir a toda la institución, permear y ser implementadas en los tres niveles del procesos educativo:

- **En el macro** (toma de decisión y diseño de políticas institucionales): Uno de los gestores de la UNL señaló: *“Uno de los objetivos de nuestro Plan integral de Internacionalización es “Impulsar (y gestionar) políticas activas de internacionalización con énfasis en la integración regional, de manera que la UNL se afiance como un nodo efectivo de conexión con amplias redes académicas, científicas, productivas y culturales que comparten nuestra misión y nuestros objetivos generales””*.
- **En el meso** (en el currículo): en referencia a la internacionalización del currículum, uno de los responsables a cargo de la SRI manifestó al respecto: *“El uso del inglés en la actividad académica es muy incipiente, pero algo se está empezando a hacer, y uno de los proyectos y desarrollos es “fortalecer el idioma”. La universidad tiene un Centro de Idiomas, y la Secretaría de Relaciones Internacionales y la Secretaría Académica comparten la gestión de ese Centro para asegurar el tema que la política de la enseñanza de idioma de lengua en la universidad, apunta al inglés como lengua franca y al dominio de los estudiantes, es decir, la capacidad de comunicación. O sea que no apunta al tradicional sistema del inglés técnico -la capacidad de leer y de traducir- sino a la capacidad de comunicarse y convivir, así que en ese sentido hay avances, y ahora tenemos un proyecto de mayor inversión, de mayor despliegue y de mayor aseguramiento de la calidad del dominio de idioma”*.
- **En el micro** (las actividades de enseñanza aprendizaje en los salones de clases): En el mes de noviembre de 2014, la UNL fue sede del Encuentro anual del Programa JIMA en Argentina, en el que participaron estudiantes de grado -tanto nacionales como internacionales- que relataron sus experiencias de intercambio a partir de la obtención de la beca de movilidad. De acuerdo a los testimonios se pueden observar coincidencias en cuanto a la satisfacción de ser “beneficiarios” de una beca de intercambio, en la medida en que –según expresaron los propios estudiantes- han cumplido con las expectativas de formación con las que han salido -o bien han llegado- al país. Esto se visualiza, sobre todo, en los casos de aquéllos jóvenes que mediante la beca de intercambio (celebrado por convenio bilateral), tienen el privilegio de contar con un espacio físico donde desempeñar sus actividades académicas de formación e investigación. Y, en el caso de aquellos estudiantes internacionales que llegan año tras año a la UNL, también tienen el acceso a una residencia universitaria, a los beneficios de utilizar las instalaciones (como el comedor universitario, los laboratorios de computación con conexión a Internet, etc.), e incluso, a disponer de un “estudiante tutor”, esto es, un estudiante de la universidad receptora que haya sido –previamente- estudiante de intercambio y, a partir de su experiencia personal, pueda ayudar “a los que recién llegan” a resolver los pormenores diarios como: la recepción en el aeropuerto argentino, la decisión de cuántas materias cursar, dónde realizar los trámites académicos, de residencia, entre otros.

5.2. La internacionalización en la UNCOMA

En principio, es importante señalar que en la UNCOMA las acciones que giran en torno a la internacionalización de la educación superior siempre estuvieron presentes, a partir de las actividades llevadas adelante por los estudiantes, docentes, investigadores, etc., pero éstas constituían acciones aisladas que no estaban respaldadas por una gestión institucional centralizada. Al respecto, una de las autoridades de la UNCOMA señaló:

“Nos debemos una tarea que es la de nuestra propia integración interna: lograr pensarnos como una Unidad (...). Nosotros, este año, comenzamos a institucionalizar de manera distinta la internacionalización. Se busca que tenga más incidencia interna hacia algo así como una “mesa de trabajo” de Facultades; lo que yo llamo un “encuentro” de todas las Facultades y Centros Regionales que tiene la Universidad (que son catorce), donde empezamos a tratar con

las autoridades los temas internacionales, como para hacerlo más institucional, en términos de decisiones políticas, como para ir afianzando lo internacional”.

En efecto, es recién en el año 2014 –con la asunción de la actual gestión- que se crea la Subsecretaría de Relaciones Internacionales, la cual ha avanzado –en los últimos años- en la implementación de una política de internacionalización, que conlleva una mayor articulación e integración de las distintas funciones de la universidad (esto es, formación, investigación, gestión, entre otras). De esta manera, desde la gestión institucional –como menciona Siufi (2009)- se trabaja en vista de una *internacionalización solidaria*, entendida como el conjunto de acciones colaborativas universitarias que, por un lado, posibiliten la celebración de acuerdos para el establecimiento de programas conjuntos de intercambio y movilidad, redes académicas y de investigación, etc., y que, por otro lado, impliquen un cambio en la cultura institucional, de cara a resolver el problemas de la dispersión territorial de la UNCOMA, tornando necesario repensar la misión de la universidad, en función de las nuevas estrategias institucionales de internacionalización. En este sentido, uno de los gestores responsable de coordinar las movilidades internacionales sostuvo:

“Yo ahora en COMAHUE estoy haciendo una convocatoria para movilidad de estudiantes. Acá ya se hacía movilidad de alumnos; había siempre 4 o 5 movilidades por semestre. Entonces, comenzamos a revisar los convenios, armamos la normativa y armamos una convocatoria, con pocos fondos, pero fondos destinados a eso”.

Efectivamente, a través de la Secretaría de Relaciones Internacionales, la comunidad universitaria tiene la oportunidad de participar de los 22 programas de movilidad activos, los cuales permiten a estudiantes y docentes realizar intercambios académicos con universidades de diferentes países de América, Europa y Asia, y también habilita a los estudiantes internacionales a tener su estancia de movilidad en la UNCOMA. De este modo, algunos de los entrevistados internacionales de la UNCOMA expusieron:

En Medicina, por lo menos, vienen estudiantes de todos lados (...). Quizás es más fácil de entender que en otros países es más difícil de acceder y acá tienen las puertas abiertas a cualquiera que tenga interés, entonces, eso es muy atractivo” (Investigador Docente, Paraguay).

A su vez, un estudiante que vino desde Colombia a cursar la carrera completa de Ingeniería en Petróleo en la UNCOMA, manifestó:

“La Facultad de Ingeniería de acá de COMAHUE tiene suma calidad a nivel mundial; de hecho, yo me vine por eso, porque vi la página de la Universidad y páginas de otros países, y está la de COMAHUE como una de las que tiene mayor categoría en Ingeniería del Petróleo”.

En la actualidad, desde la Subsecretaría de Relaciones Internacionales la de UNCOMA, todos los semestres se abren convocatorias de movilidad internacional para estudiantes de grado, de posgrado, docentes e investigadores con universidades extranjeras, amparadas por programas de movilidad bajo convenios. De esta manera, según lo estableció uno de los gestores a cargo del área, desde la gestión institucional se busca:

- Fomentar la cultura de la internacionalización universitaria en la UNCOMA.
- Fortalecer las acciones internacionales de los estudiantes y de la comunidad universitaria en su conjunto.
- Promover las vinculaciones de la UNCOMA con instituciones extranjeras, con el fin de incrementar la visibilidad internacional de todas las actividades de la institución y consolidar las acciones de la Universidad para favorecer su inserción en el ámbito regional e internacional.

5.3. La internacionalización en la UNTREF

Como su lema lo dice, la UNTREF es una Universidad con una “gestión dinámica” en la que –desde sus inicios- las autoridades, junto a los diferentes actores universitarios, pensaron en un Plan Estratégico de Internacionalización, con el doble propósito de hacer de la UNTREF: por un lado, una Universidad que tiene una inserción importante en la Ciudad y pensada para cubrir las demandas sociales locales, con una oferta académica (presencial y virtual) cualitativamente diferenciada y, por otro lado, que tenga una visibilidad y proyección internacional. Una de las gestoras a cargo de la Coordinación de UNTREF Virtual, expresó al respecto: *“(Institucionalmente) había una viabilidad política, y era que la universidad, el Rector y el Vicerrector, específicamente, querían llevar adelante este propósito de internacionalizar la Universidad”* (Gestora coordinadora de carreras a distancia de pregrado, grado y posgrado, UNTREF Virtual).

En su estructura interna, la UNTREF cuenta con dos áreas dedicadas a la internacionalización de la educación superior, a saber: La Dirección de Asuntos Internacionales e Institucionales y la Dirección de Cooperación Internacional, las que garantizan un amplio campo de acciones en torno a la internacionalización. Además, a partir del año 2012, cuenta con un Programa de Movilidad interno destinado a los estudiantes de grado, financiado con los recursos de la propia Universidad. En relación a las implicancias del Programa de Movilidad, éstos son algunos de los testimonios de los alumnos becados en el exterior:

“En cuestión de las materias realmente me ha ido muy bien, no tuve ningún tipo de dificultad, creo que fue por el alto nivel que nosotros tenemos acá; y uno es capaz de valorar y reconocer ese tipo de características a la distancia. Y después, en lo que tiene que ver con el rendimiento académico y los vínculos también, ellos realmente quedaron muy conformes con el proceso de movilidad que realicé y dejaron las puertas abiertas para que en el futuro ellos puedan también entablar este proceso de enviar estudiantes (...); la verdad que fue muy positivo en ese sentido” (Estudiante de Grado con movilidad a Paraguay).

“Se me han abierto realmente puertas que pensaba que no existían. Se me ofrecieron ayudantías de cátedras, ayudantías en tutorías para alumnos ingresantes de primer año (...). Tuve la oportunidad de seguir colaborando con la Dirección de Cooperación de la Universidad, eso realmente fue una cuestión positiva de todo lo que fue la movilidad y –bueno- una herramienta más que uno obtiene para su curriculum” (Estudiante de Grado con movilidad a Colombia).

Asimismo, la política de internacionalización de la Universidad, adoptada desde el Rectorado, ha favorecido la movilidad académica de profesores, investigadores y gestores en múltiples encuentros internacionales, y la participación activa en redes mundiales.

En suma, se puede percibir que la UNTREF, es una Universidad que –como exponen sus autoridades- *“desde lo local, busca la comprensión de los fenómenos globales, y que desde lo global, busca fortalecer su identidad regional”*.

5.4. La internacionalización en la UNGS

La UNGS, en la actualidad, si bien cuenta con un área de Cooperación Académica que entre sus múltiples funciones gestiona los asuntos internacionales, ésta todavía no cuenta con una política institucional de internacionalización de la Educación Superior. En este marco institucional, de acuerdo a las aportaciones realizadas por uno de los gestores responsable en los últimos años de las actividades internacionales en la UNGS, en la Universidad había un Área de Cooperación Académica inserta en la Secretaría de Investigación, que –parafraseando al gestor implicado- *“Nace con la propia estructura de la Secretaría de Investigación de la UNGS”*. En este sentido, se puede observar que hay varias líneas de acción que la Universidad no ha trabajado, como la movilidad internacional de los estudiantes locales,

la internacionalización del curriculum, entre otras acciones que también forman parte de un proceso de internacionalización integral.

En este aspecto, un rasgo distintivo de la UNGS es su carácter de “investigación”, el cual deviene de un porcentaje elevado de investigadores docentes con cargos de dedicación exclusiva en la Universidad que, por la propia actividad profesional, se puede decir que están “internacionalizados”; no obstante, esto no se traduce en que la Universidad en su conjunto esté internacionalizada. Una investigadora docente de la UNGS del Área de Educación expuso:

“Yo tengo mi proyecto acá en la Universidad pero -a la vez- hay gente que está haciendo algo parecido en distintos países. Y ahí aprovechamos estos financiamientos para juntarnos, para intercambiar. Bueno, en un caso, para armar una base de datos internacional a partir de una encuesta que aplicamos al mismo tiempo en 22 países”

En este marco institucional, los estudiantes afirman que entre los principales propósitos que llevaron a elegir a la UNGS como destino académico, se encuentra la motivación por profundizar los conocimientos teóricos y perfeccionar su formación profesional, en un área del conocimiento cuya vertiente está más desarrollada en la UNGS, gracias al aporte de investigadores locales de prestigio internacional, que hacen que la Universidad sea receptora de estudiantes de otros países del mundo, sobre todo, latinoamericanos. Así lo dejó asentado uno de los estudiantes internacionales de posgrado de la UNGS:

“Particularmente, hay una búsqueda específica de un área que no está desarrollada en Colombia académicamente, y acá sí lo tiene precisamente la UNGS, que es la de Economía Social (...). Entonces, pesa mucho la vertiente de Economía Social que desarrolla aquí José Luis Coraggio en la UNGS (...), y los planteamientos de Economía Política, pues da una mirada más avanzada como para mirar a la Argentina como destino específico” (Estudiante internacional de Posgrado, Colombia).

Más allá de esto, pareciera que la internacionalización en la UNGS es todavía incipiente. En este sentido, “Internacionalizar la Universidad” conlleva un doble propósito en la UNGS: internacionalizarla hacia adentro y, a su vez, superar el arraigo local logrando su apertura internacional. Parafraseando a una de las investigadoras docentes de la UNGS: *“la universidad debe mirar a los dos lugares, al territorio y al mundo, al mismo tiempo y desde distintos lugares”*.

6. Conclusiones: Sentidos e intensidades de la internalización

En este apartado se intenta interpretar las diferentes tendencias institucionales de cada una de las universidades examinadas, sobre cuáles son los sentidos que fue adquiriendo y que, actualmente, adquiere la internacionalización como política pública, así como cuáles son las intensidades que adopta este proceso, en términos de su incorporación a la vida universitaria, basándonos en los aportes teóricos en el campo de la internacionalización y en la información relevada por caso. Por ello, en lo que sigue se trata de interpretar las experiencias concretas de internacionalización, abordando cada realidad institucional con sus problemáticas contextuales y su cultura, analizando cómo y hacia dónde se orienta su política institucional de internacionalización.

6.1. Sentidos de la internacionalización

La Universidad Nacional del Litoral, se puede percibir cómo una universidad tradicional. Su actual Plan Integral de Internacionalización, plantea a este proceso como eje rector de sus políticas institucionales, formando parte de la historia y la misión de la Universidad, al grado de constituirse en un rasgo distintivo de su identidad institucional. En este sentido, se podría decir que la UNL se orienta a la tendencia inscrita en la internacionalización en casa, horizontal y solidaria.

En el caso de la Universidad Nacional del Comahue, la nueva gestión imprime un nuevo sentido a un proceso de internacionalización que se podría decir se encuentra fragmentado en dos grupos políticamente opuestos. De acuerdo al testimonio de los propios actores, por un lado, se encuentra una

vieja fracción que se resiste al cambio político e institucional, y no tiene una posición definida explícitamente frente a la internacionalización, y una nueva gestión con una visión política más amplia y articulada sobre la internacionalización de la educación superior, que comienza a implementarse de forma estratégica desde los niveles centrales, en función de las acciones que promueve el gobierno nacional (Astur y Larrea, 2012; Oregioni, 2015) y estrategias efectivas de internacionalización, en aras de lograr una lógica de articulación y comunicación interna orientada a la internacionalización en casa (Sebastián, 2011), y una cooperación internacional en aumento.

En esta línea, se podría considerar que la UNTREF es una universidad que se alinea a la concepción de internacionalización en casa (Sebastián, 2011), situándola, de acuerdo a su línea de acción, en un rol activo en la planificación de políticas y estrategias institucionales específicas para la internacionalización al interior y al exterior de la universidad, aunque su mayor fortaleza se encuentra en las relaciones internacionales de cooperación y, sobre todo, en la movilidad de estudiantes. Esto se percibe tanto en el Estatuto de la UNTREF, donde queda plasmada tanto la posición política de internacionalización y cooperación regional e internacional que adopta la Universidad, como en el proyecto interno de movilidad estudiantil con el que cuenta la Universidad para estudiantes de las Carreras de Grado, en convenio con otras universidades nacionales y privadas de la región y del mundo, y financiado con recursos generados por la propia institución.

En este aspecto, cabe remarcar, que tanto la UNL como la UNTREF, presentan sólidos proyectos estratégicos institucionales, orientados a la internacionalización en casa, que son liderados por autoridades y/o gestores con una fuerte pertenencia institucional, que participan activamente en los ámbitos de decisión y acción política a nivel nacional e internacional, y que sobrellevan la firme convicción de dar continuidad en el tiempo a los planes de internacionalización, los cuales cuentan ya con varias décadas de desarrollo sustentable, más allá de las sucesivas gestiones institucionales.

Otro es el sentido que adopta la internacionalización en la experiencia que presenta la UNGS, universidad que al igual que la UNTREF pertenece al grupo de universidades creadas en la década del 90, inserta en el Conurbano Bonaerense. Sin embargo, a diferencia de esta casa de estudios y su posición de apertura frente a la proyección internacional de la Universidad, la UNGS se caracteriza por una misión institucional con una fuerte impronta de inserción en la comunidad local.

Esto no significa que la Universidad se encuentre cerrada al mundo, dado que en su Estatuto queda asentado su vinculación con otras universidades e instituciones públicas, privadas, estatales, nacionales y/o extranjeras; sin embargo, se puede considerar que su propósito institucional anclado en lo local, ha devenido en una posición reactiva por parte de la Universidad frente al nuevo contexto global y a las políticas nacionales de internacionalización que promueven desde el nivel institucional la conformación de redes interuniversitarias, la movilidad de docentes, investigadores, gestores, etc., entre otras acciones orientadas casi exclusivamente a las relaciones internacionales y de cooperación internacional, quedando relegada a un segundo plano el desarrollo de una internacionalización en casa y solidaria (Siufi, 2009; Sebastián, 2011).

6.2. Grados de internacionalización de las universidades

Los testimonios de los entrevistados en principio permitieron observar que la internacionalización de la educación superior, en términos de política pública, constituye un escenario en el que los diferentes actores universitarios involucrados –sean éstos estudiantes, docentes, investigadores, gestores y/o autoridades- se apropian de las oportunidades que van surgiendo en el campo de la internacionalización y las incorporan a sus actividades académicas en función de sus necesidades o roles particulares. De este modo, se configura la internacionalización como una nueva función al interior de las universidades –que se agrega a las ya tradicionales de formación, investigación, gestión, etc.–, y que en el mejor de los casos se incorpora de manera transversal en la gestión universitaria,

articulándose con cada una de las funciones antes mencionadas. Por otra parte, la presencia de la internacionalización en documentos institucionales y en las estructuras, así como su preponderancia en las políticas institucionales plasmadas en planes.

En este marco propicio para la expansión de las acciones de internacionalización por parte de las universidades argentinas (Larrea y Astur, 2012), se puede observar que la UNL se encuentra altamente internacionalizada, debido a que incorpora la dimensión internacional a sus propósitos internos dentro del Plan de Desarrollo Estratégico Institucional. Se podría sostener al respecto, que la UNL cumple su objetivo de internacionalización con creces, ya que posee un proceso integral de internacionalización que demuestra tener un amplio impacto, tanto en el fortalecimiento de su identidad y cultura institucional, como en el contexto nacional y regional.

De modo contrario, la UNCOMA presenta un grado menor de internacionalización puesto que constituye un proceso promovido recientemente por un pequeño grupo, el cual se comienza a gestar - de acuerdo al testimonio de los entrevistados- en el año 2004, con la nueva gestión institucional. En este sentido, si bien la actual Secretaría de Posgrado e internacionales fue mutando a lo largo de la última década, el tema de la internacionalización nunca estuvo instalado entre los temas de agenda prioritarios de la Universidad ni impregnado en su cultura institucional, más allá de los convenios regionales de movilidad celebrados por acciones específicas con universidades extranjeras, en función de los vínculos personales entre profesionales y el crecimiento de la cooperación Sur-Sur (Didou Aupetit, 2007). En este aspecto, un factor interesante a destacar es que si bien el grado de internacionalización en la cultura institucional de la UNCOMA es relativamente bajo, en la universidad coexisten un alto porcentaje de estudiantes internacionales, sobre todo, de nacionalidad chilena, que manifiestan migrar para estudiar en la UNCOMA. La historia de la UNCOMA se caracteriza por la fragmentación entre grupos políticamente opuestos. Esto lleva a que el trabajo de la gestión de la internacionalización, se encuentre tensionado por los conflictos internos, lo que aumenta el grado de fraccionamiento por el tema de la internacionalización dentro de la propia cultura institucional. Es recién a fines del año 2014, con el cambio de la gestión político-institucional.

En cuanto a la intensidad de la internacionalización en la UNTREF, ésta es una universidad que se encuentra altamente internacionalizada gracias a la presencia y dirección de autoridades y académicos especialistas en el tema de la internacionalización, que tienen un fuerte sentimiento de pertenencia y arraigo en la Universidad y que llevan adelante un activo desarrollo académico de este proceso, tanto en el nivel del grado como del posgrado. Estas autoridades y académicos funcionan además como "referentes" en el área de la internacionalización y la cooperación internacional, y vienen trabajando arduamente en el proceso de vinculación de aspectos internacionales y multiculturales desde los diversos ámbitos institucionales, de forma de abarcar ampliamente a la comunidad universitaria y toda su cultura institucional.

El caso de la UNGS, la movilidad estudiantil está representada por acciones concretas de becas financiadas por organismos internacionales y, en contraposición a la UNL y la UNTREF, se alinea más a la experiencia vivida por la UNCOMA, en el sentido que la Universidad presenta un bajo grado de internacionalización. Esto se observa, fundamentalmente, en el hecho que la Universidad no cuenta en la actualidad con un Plan de Internacionalización, al tiempo que la configuración del Área de Cooperación Académica, no cuenta con autonomía propia, ya que se encuentra dentro de la Secretaría de Investigación.

7. Aportes para seguir pensando: sentidos e intensidades hacia la calidad institucional

La internacionalización de la educación superior como tema de agenda de políticas educativas, viene a instalarse en Argentina hacia la década de los años 2000, en un contexto nacional e internacional con tendencias que favorecen la integración y la cooperación entre los países. Frente a este escenario, se

indagó sobre cuáles ha sido las implicancias de las acciones de internacionalización -en las últimas décadas- en las universidades argentinas y en qué medida estos procesos han colaborado -o contrarrestado- a la mayor dependencia académica o al despliegue de estrategias al interior de las instituciones de educación superior, tendientes a la internacionalización en casa.

En el marco de este proceso, la comprensión de la complejidad a la que se enfrentan las universidades en el desafío de articular tendencias globales, políticas nacionales y acciones concretas de sus actores, permitió confirmar -a partir del estudio de casos- la tensión entre las diversas concepciones acerca de la internacionalización que se ponen en práctica en el sistema universitario nacional.

En este sentido, se constata que las motivaciones de cada institución y su grado de internacionalización, marcan las diferencias en el tipo de postura que adopta cada universidad frente a este proceso, tendiendo con ello a una mayor heterogeneidad. En efecto, abordar dicha complejidad y las diferentes estrategias institucionales desarrolladas, brindó la posibilidad de identificar *sentidos* e *intensidades* de la internacionalización en las universidades nacionales, a partir del relevamiento de datos que reflejan la existencia de un sistema de educación superior argentino heterogéneo en su base, constituido por el interjuego de los diferentes actores involucrados en estos procesos.

A partir de la década de los años 2000, cuando en el país se comienza a configurar un dispositivo político, desde el Ministerio de Educación -a través de la Secretaría de Políticas Universitarias-, con la implementación de Programas que fomentan la internacionalización de las universidades argentinas como PPUA, PIESCI, etc., se viabilizó -en mayor o menor grado- la inclusión y la participación de todas las universidades nacionales. Esto generó un proceso dinámico y cambiante al interior de las instituciones, en el que algunas universidades se alinearon de una manera más proactiva, otras se adecuaron al nuevo contexto de forma más reactiva y otras -en algunos casos excepcionales- se vieron fraccionadas por encuentros y desencuentros de los propios actores, que asumieron posiciones antagónicas ante este proceso.

En este contexto, se puede percibir que -de acuerdo a la *decisión política* que adoptó cada universidad- éstas comenzaron a plantearse gradualmente nuevas regulaciones, nuevas funciones, nuevos roles, e incluso, nuevos espacios dentro de su estructura organizacional, a los fines de internacionalizar la universidad, en función de las actividades internacionales que iban surgiendo y -en algunos casos- que ya se venían desarrollando de manera asistemática.

En este marco, se ha tratado de mostrar que aquellas universidades que ya tenían incorporada en su proyecto institucional la esfera internacional, a priori de las políticas nacionales impartidas, sus acciones y estrategias institucionales en estos últimos años asumieron una posición más *proactiva*, que giró en torno a aggiornar las actividades ya existentes, a las nuevas estructuras, funciones y roles internos creados, orientándose más hacia la búsqueda de un *sentido propio*, alineados a las tendencias de la *internacionalización en casa* y privilegiando la cooperación solidaria -lo que se denomina en la literatura estudiada "Cooperación Sur-Sur"-, entre países latinoamericanos que obtienen beneficios mutuos de los acuerdos y convenios celebrados.

Con una lógica contraria, desde una postura más *reactiva*, otras universidades en función de su historia, su cultura institucional, su contexto local y las posibilidades y recursos disponibles- optaron por reorganizar las funciones y las actividades de su quehacer cotidiano y -desde una postura más adaptativa- fueron sumando funciones a los actores que ya venían trabajando en tareas afines, sin contar -en muchos casos- con un área específica dedicada a los asuntos internacionales. En efecto, en algunos casos, se incorporaron al proceso de internacionalización, respondiendo de manera acrítica a la importación de un "modelo" internacionalmente aceptado, sin resignificar el *sentido* que éste adquiere en su propia realidad institucional. En otras palabras, sin un criterio o lógica política interna, que guíe las acciones de internacionalización de los actores locales, hacia propósitos que conlleven implicancias beneficiosas en toda la cultura académica e institucional.

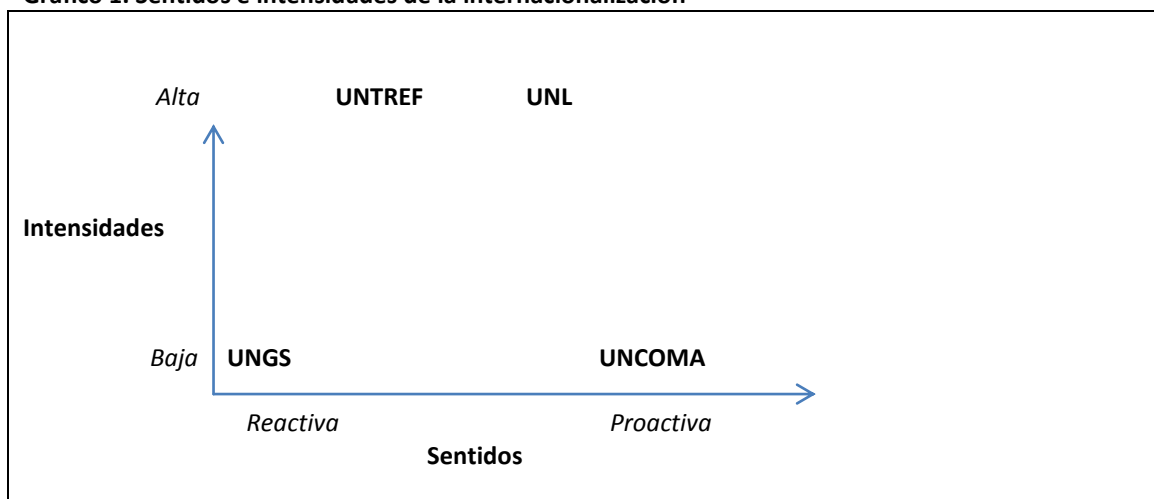
Estas universidades, por lo general, contemplaron la internacionalización como una función secundaria y ajena a los propósitos institucionales, dándole un tratamiento poco preponderante en el marco normativo, en las estructuras, en las funciones y en las acciones concretas llevadas adelante por los actores de la comunidad universitaria, siendo menor el grado o la intensidad de sus implicancias a nivel institucional.

Esta mirada sobre la internacionalización, a partir del trabajo de investigación realizado, permite constatar que si bien las políticas de internacionalización en el ámbito nacional tuvieron una progresiva aceptación por parte de las universidades, las cuales comenzaron a participar de las convocatorias a redes, misiones al exterior, becas de movilidad para estudiantes, profesores, gestores, etc., la aplicación de la internacionalización al interior de las mismas presentan *sentidos* diferentes, en función de la *decisión política* que adopten las autoridades institucionales de internacionalizar –o no- la universidad, de cara a este nuevo escenario global e imprimiendo a sus actividades cierta *intensidad*, basada en los objetivos fundacionales de la institución y en cómo se llevan adelante las funciones de formación (la que incluye la formación de estudiantes, la movilidad, la internacionalización del curriculum, etc.), investigación y gestión.

Por otra parte, fue posible analizar la *intensidad* o *grado* de internacionalización en función de la presencia en la cultura institucional de cada universidad. En este sentido, las universidades que se podría decir que se encuentran más “internacionalizadas”, se apropian de este proceso y lo reflejan en la vida cotidiana de la universidad, desde los estudiantes, docentes, investigadores, el apoyo del personal de gestión, el entorno social que rodea a la Universidad, así como en la presencia en la estructura organizacional, la adecuación de su normativa, su vinculación con las políticas nacionales y el contexto global y el accionar de los propios actores universitarios.

El análisis a través de estas dos características (sentido e intensidad) de la internacionalización de las universidades permitió ver la complejidad de estos procesos en el ámbito institucional. Esta complejidad puede reflejarse en el siguiente gráfico:

Gráfico 1. Sentidos e intensidades de la internacionalización



En este sentido, se puede observar cómo en la combinación de estas características se podrían encontrar los siguientes casos:

a) *Reactiva y de baja intensidad de internacionalización*: “Reactiva” a las tendencias internacionales, porque no presenta un proyecto institucional de internacionalización “propio” o “en

casa” y no hay una transversalidad de esta nueva función internacional con las otras funciones de la universidad y, a la vez, tener una “baja” intensidad de internacionalización, dada por la falta de actividades internacionales, la baja participación de los actores universitarios, las falencias en los circuitos de comunicación, la carencia de proyectos, e incluso, la ausencia de una estructura y/o una normativa institucional que contemplen la internacionalización de la educación superior (como pareciera ser el caso de la UNGS).

b) *Reactiva y de alta intensidad de internacionalización*: Bajo esta modalidad la universidad es “reactiva” a las tendencias internacionales, porque responde a las oportunidades que se presentan, sean del gobierno nacional o internacionales, pero no cuenta con proyecto estratégico y transversal de desarrollo de la internacionalización “en casa”. Sin embargo, genera un cúmulo importante de actividades internacionales, proyectos, redes de investigación, logrando un alto grado de participación por parte de los estudiantes, docentes, investigadores, etc., debido a un circuito fluido de comunicación en la cultura institucional (como pareciera ser el caso de la UNTREF, que comienza siendo “reactiva”, pero se encuentra en camino hacia una internacionalización *en casa*).

c) *Proactiva y de baja intensidad de internacionalización*: En este caso, la universidad cuenta con un proyecto propio de internacionalización *en casa*, transversal a las otras funciones de la universidad y orientada a la internacionalización del currículum, entre otros aspectos. No obstante, se observa un bajo grado de participación y, por ende, una baja intensidad de las actividades internacionales por parte de los diferentes actores universitarios. Asimismo, la universidad no cuenta con una estructura abocada a la internacionalización (como pareciera ser el caso de la UNCOMA, donde un grupo reducido de actores persigue el objetivo de internacionalizar a la universidad, en oposición a los propósitos de otros sectores en donde se percibe una puja de intereses contrapuestos).

d) *Proactiva y de alta intensidad de internacionalización*: Estas universidades se caracterizan por contar con un plan de desarrollo estratégico de internacionalización “en casa” y transversal a las funciones más tradicionales de la institución. Y, a la vez, ese proyecto se ve reflejado en la cultura institucional que se encuentra intensamente internacionalizada, gracias a la activa vida institucional y la participación de su comunidad universitaria en las múltiples actividades de internacionalización que se realizan (como pareciera ser el caso de la UNL).

De este modo, los sentidos e intensidades que denotan las instituciones estudiadas, son el resultado de los interjuegos que se producen a partir de las diferentes lógicas que guían los intereses y las acciones de los actores, en combinación con otros actores y otras instituciones –públicas y/o privadas- en el ámbito nacional, regional e internacional.

Pareciera, teniendo en cuenta las realidades institucionales, que las universidades nacionales se encuentran en el centro de esta tensión latente entre seguir las tendencias globales, asumiendo una actitud *pasiva* frente a las políticas de internacionalización, o adoptar una actitud más *proactiva* orientada hacia las tendencias de la internacionalización en casa, horizontal y solidaria, que conciben a este proceso como un “instrumento” para la mejora de la calidad institucional, en función de los propósitos del proyecto institucional y teniendo en cuenta la compleja “realidad” en la que se encuentra inserta cada universidad. A la vez, se enfrentan al desafío de cómo incorporar estos procesos a la vida cotidiana de las instituciones, de manera que la internacionalización sea un elemento más de la cultura institucional.

En la actualidad, se puede decir que la internacionalización es un proceso inevitable. De ahí que cómo hacer para que la internacionalización se oriente al mejoramiento de la calidad universitaria, es un asunto primordial tanto para los agentes de gobierno como para los actores universitarios comprometidos con estos procesos.

Hasta aquí se ha intentado caracterizar los diferentes *sentidos e intensidades* que adquiere la internacionalización en las instituciones. Es evidente que las políticas públicas fomentan la internacionalización, pero es tarea pura y exclusivamente de las universidades y, por tanto, de los actores institucionales, llevar adelante una internacionalización integral de la universidad.

Bibliografía

1. Altbach, P. (2001): *Educación superior comparada. El conocimiento, la universidad y el desarrollo*. Buenos Aires: Cátedra UNESCO de Historia y Futuro de la Universidad. UP/Universidad de Palermo.
2. Altbach, P. (2006): *International Higher Education: Reflections on Policy and Practice*. Chestnut Hill, Massachusetts: Center for International Higher Education, Lynch School of Education, Boston College.
3. Archenti, N. y Piovani, J. I. (2007): "Los debates metodológicos contemporáneos", en *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
4. Astur, A. y Larrea, M. (2012): *Políticas de internacionalización de la educación superior y cooperación internacional universitaria*. Minisitios del Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, Cooperación Internacional, Documentos de Interés. <http://portales.educacion.gov.ar/spu/cooperacion-internacional/documentos-de-interes/>
5. Bourdieu, P. (1989): *Homo Academicus*. California: Standford University Press.
6. Crowther, P. y otros (2001): *Internationalisation at Home: A Position Paper*. Amsterdam: EAIE.
7. De Wit, H. (2006): *La internacionalización de la Educación Superior dentro del contexto de la globalización: Riesgos y oportunidades para las universidades*. Pamplona, Universidad de Amsterdam: Editor de Journal of Studies in International Education, SAGE – ASIE.
8. De Wit, H. (2011): Globalización e internacionalización de la educación superior, en *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, RESC, vol. 8(2), julio, 77-84. Hogeschool van Amsterdam.
9. De Wit (2016): *Diálogos para la Educación Superior en América Latina. Calidad, Internacionalización e Innovación*. Trabajo presentado en la Conferencia internacional realizada el 4 de marzo de 2016, Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte (Uninorte).
10. Didou Aupetit, S. (2007): *La internacionalización de la educación superior en América Latina: oportunidades y desafíos*. Conferencia dictada el 21 de agosto de 2007 en el Pabellón Argentina de la Ciudad Universitaria.
11. Fanelli, A. (1997): *Las Nuevas Universidades del conurbano bonaerense: Misión, Demanda externa y construcción de un mercado académico*. Documento CEDES 117, Serie de Educación Superior.
12. Fernández Lamarra, N. (2010): *La convergencia de la educación superior en América Latina y su articulación con los espacios europeos e Iberoamericano. Posibilidades y límites*. SP, v. 15, n. 2, pp. 9-44, jul. Avaliação, Campinas; Sorocaba.
13. Gacel- Ávila, J. (2006): *La dimensión internacional de las universidades. Contexto, Procesos, Estrategias*. México: Universidad de Guadalajara.
14. Knight, J. (1999): "Internationalisation of Higher Education", in J. Knight & H. De Witt (Eds.), *Quality and Internationalisation in Higher Education*. Paris: Organisation for Economic Co-operation and Development.
15. Marradi, A. et al. (2007): *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
16. Naidorf, J. (2009): *Los cambios en la cultura académica de la universidad pública*. Buenos Aires: EUDEBA.

17. Oregioni, S. y Piñeiro, F. (2015): "Redes de producción y difusión de conocimiento: Un instrumento para orientar la internacionalización de la Universidad Argentina hacia Latinoamérica". En: Aportes para los estudios sobre Internacionalización de la Educación Superior en América del Sur. Tandil: UNICEN – SPU – CEIPIL.
18. Perrota, D. (2015): "La región sudamericana como arena política para la internacionalización de la universidad". En: Aportes para los estudios sobre Internacionalización de la Educación Superior en América del Sur. Tandil: UNICEN – SPU – CEIPIL.
19. Rama Vitale, C. (2006): "La tercera reforma de la educación superior en América Latina y el Caribe: masificación, regulaciones e internacionalización". En: Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XVIII, núm. 46, (septiembre-diciembre), pp. 11-24.
20. Sebastián, J. (2004): Cooperación e internacionalización de las universidades. Buenos Aires: Biblos.
21. Sebastián, J. (2011): Dimensiones y métrica de la internacionalización de las universidades. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. Organismo Internacional. Universidades, vol. LXI, núm. 51, octubre-diciembre, España.
22. Siufi, G. (2009): "Cooperación internacional e internacionalización de la educación superior". En Mainero, N. (comp.). Integración, cooperación e internacionalización de la educación superior. Buenos Aires: Nueva Editorial Universitaria.